

# Mayor que los Ángeles

*Por Bill Smith*

26 de noviembre, 2018

Cuando Zacarías se halla en el Lugar Santo quemando incienso, aparece el ángel Gabriel para anunciar que Zacarías y Elizabeth tendrían un hijo. Lucas registra que Gabriel se apareció al “lado derecho” del altar del incienso (Lucas 1:11). ¿Por qué necesitamos saber esto? ¿No sería suficiente simplemente registrar que Gabriel se apareció, le habló a Zacarías y dejar por fuera los detalles de dónde se encontraba en el Lugar Santo? Aparentemente no. Este pequeño trozo de información debe ser importante.

El altar del incienso era la pieza de mueblería colocada justo fuera del velo del Lugar Santísimo. En las instrucciones para hacer el altar de oro del incienso, se hace una conexión entre este altar y el arca del pacto, específicamente la “tapa” del arca (a veces traducida “silla de la misericordia,” cf. Éxo. 30:6, o *propiciatorio*). La conexión entre los dos era tan cercana que el autor de Hebreos tiene el altar del incienso *dentro* del Lugar Santísimo (Heb. 9:3). La razón para esto es que un sacerdote subía desde el Lugar Santo al Lugar Santísimo, el trono de Dios, en la nube del incienso que era quemado en ese altar. Lo que se presentaba en forma gráfica en la ofrenda diaria matutina y vespertina del incienso se encarnaba en el *Día de Expiación/Coberturas* cuando el sumo sacerdote entraba tras el velo con la nube del incienso “para cubrir la silla de la misericordia” (Lev. 16:12-13). Dios estaba entronizado por sobre la silla de cobertura/misericordia del arca del pacto.

Estar al lado derecho del altar del incienso era estar a la diestra del trono de Dios. Gabriel se halla en “la presencia de Dios” (Luc. 1:19). ¿Qué está haciendo un ángel a la diestra de Dios? Además, ¿qué tiene que ver esto con el evangelio de Jesucristo?

La historia de los ángeles y su relación con Dios y el hombre comienza donde todo comienza: en el Jardín. El hombre, en su recién creada infancia, fue creado “un poco menor que los ángeles” o “un poco inferior a los ángeles” (Salmo 8:5; Heb. 2:7). El hombre estaba bajo la autoridad y bajo la tutela de los ángeles. El primer ángel enviado al hombre para guiarle apareció en la forma de una serpiente y condujo al hombre al pecado. Esto mantuvo a la creación bajo dominio angélico y al hombre bajo una tutela angélica. Esta es una razón por la cual los ángeles son tan frecuentes a lo largo del tiempo antes de la encarnación del Hijo.

Ángeles guardan el Jardín. Ángeles se le aparecen y guían a Abraham. El ángel de YHWH saca a los hijos de Egipto y los conduce por el desierto. Ángeles entregaron la Ley, y la Ley misma era una tutela angélica (una *paidagogos*; Gál.

3:15-29, ver especialmente 3:19). Cuando Daniel ora, descubrimos que ángeles están gobernando y guerreando por las naciones (Daniel 9). En el principio de Lucas, ángeles están trayendo mensajes de parte de Dios.

Su tiempo casi se ha acabado. Dios creó al hombre para gobernar la creación. El pecado levantó una barrera al gobierno, de modo que los ángeles mantuvieron su posición hasta que un hombre, un Adán fiel, vendría y asumiría el gobierno de la creación tal como Dios se lo propuso. Al comienzo de Lucas se están regocijando porque su misión casi se ha terminado. Están anunciando al Hombre por venir a quien gustosamente entregarán el gobierno para que la intención de Dios para la creación pueda ser colocada una vez más plenamente en sus rieles y ser así completada.

Hebreos 1—2 celebra este hecho, que Jesús es mayor que los ángeles. Él es aquel a quien los ángeles y toda la creación han estado esperando. Él es el hombre que gobernará la creación.

Lo que Hebreos dice explícitamente, Lucas nos lo muestra en forma literaria. Lucas comienza con Gabriel al lado derecho del altar del incienso y finaliza con Jesús ascendiendo. Jesús está tomando el lugar de los ángeles. Un hombre gobierna ahora. Por fin, podemos tomar en serio el negocio de hacer con esta creación lo que Dios se propuso desde el principio.

Entender esta transición entre el gobierno angélico y el gobierno del hombre no es el patio de recreo de los teólogos sino el campo de batalla de todo cristiano. El hombre, Cristo Jesús, gobierna la creación para que nosotros, en Él, podamos completar nuestra misión dada por Dios en la creación. En su exaltación al gobierno, ahora tenemos el poder para gobernar sobre esta creación.

Esto comienza con la pequeña pieza de creación que cada uno de nosotros tiene: nuestros propios cuerpos. Se nos ha dado todo lo que necesitamos para gobernar nuestros cuerpos. Pablo dice mucho de esto en Romanos 6. El pecado no tendrá dominio sobre ustedes, así que no se rindan a él.

A medida que Dios nos añade a nuestras responsabilidades sobre la creación dándonos empleos, cónyuges, hijos y otras responsabilidades, Él espera que todas estas cosas sean dispuestas de manera apropiada bajo el señorío de Cristo. Estas cosas no son el “siguiente nivel” de la vida cristiana, un extra añadido para aquellos que desean ser súper cristianos, una añadidura al evangelio. Estas cosas no son sino la vida y la misión cristiana normales.

Cristo reina sobre la creación para que nosotros podamos reinar con Él. Seamos fieles como reyes y reinas en el reino.



### Sobre el autor Bill Smith

Bill Smith ha estado casado con Susan durante veintiocho años, tiene seis hijos, una nuera y es el orgulloso abuelo de una nieta y un nieto. Es el pastor de la Iglesia Reformada Cornerstone en Carbondale, Illinois.

Este artículo fue traducido del idioma inglés y se encuentra disponible en <http://kuyperian.com/greater-than-the-angels/>

Traducción de Donald Herrera Terán, para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)